

# Los comités señalan que no queda acreditado acoso en el Puerto de Pasaia

Concluye la investigación motivada por la denuncia de trabajadores de la APP contra el presidente

✎ **M. Mariscal**  
 📷 **Ainara Garcia**

**DONOSTIA** – Los cuatro procedimientos desarrollados por los comités asesores de riesgo psicosocial de la Autoridad Portuaria de Pasaia APP han finalizado su trabajo para concluir que “no queda acreditada la denuncia” por acoso laboral interpuesta por otros tantos mandos intermedios del puerto guipuzcoano contra su presidente, Félix Garciandia.

“No hay acoso”, señaló ayer el denunciado, quien comunicó a este diario el dictamen emitido por los comités tras tres meses de investigación. Su trabajo comenzó cuando cuatro personas fuera de convenio de la Autoridad Portuaria de Pasaia interpusieron una denuncia contra el presidente al que acusaban de acoso laboral.

El protocolo interno establece la conformación de estos comités ase-

sores de riesgo psicosocial integrados por trabajadores del Puerto de Pasaia y delegados de prevención, a los que se les unió un experto del servicio de prevención externo. El grado de conflicto alcanzado obligó a que Osalan interviniera en él como asesor técnico. Del mismo modo, Félix Garciandia solicitó la mediación de la Inspección de Trabajo, que finalmente no se produjo al haberse negado la parte denunciante.

“La situación planteada por una parte del grupo de responsables de la APP, si bien es respetable y refleja su opinión, se refiere a decisiones adoptadas por mí por estar dentro de mis competencias y en ningún caso vulneran los derechos de los trabajadores”, afirmó Garciandia, quien aseguró que algunas de las acusaciones “no se corresponden con la verdad o son meras especulaciones”.

El presidente de la Autoridad Portuaria de Pasaia admitió que “segu-



Una de las entradas al Puerto de Pasaia.

ro que podemos mejorar muchas cosas”, pero consideró que la vía adecuada es “desde el respeto mutuo y la colaboración”.

Del mismo modo, comunicó que ya se han reincorporado a sus puestos de trabajo cuatro de las cinco personas que permanecían de baja lo que, según consideró, facilita alcanzar un clima de normalidad en

el Puerto de Pasaia que lo necesita para consolidar su actividad.

Garciandia recordó que hasta el mes de junio el tráfico de mercancías se ha incrementado un 12,8% respecto al año anterior y que existen planes para potenciar el recinto portuario, como la nueva lonja o el incremento de la superficie de los muelles, entre otros. ●

## El sector energético vasco creció un 2% el año pasado

Las compañías que operan en los segmentos eólico y fotovoltaico lideran el repunte sectorial

**DONOSTIA** – El sector energético facturó a nivel global cerca de 55.000 millones y empleó en Euskadi a 24.000 personas en 2018, según se dio a conocer en la asamblea del Clúster de Energía celebrada el pasado jueves. El Clúster de Energía del País Vasco, que cuenta con 174 socios, hizo balance de un ejercicio 2018 “positivo” para las empresas del sector, con un crecimiento global en el entorno del 2% respecto al ejercicio anterior.

Los mejores resultados correspondieron a las empresas con presencia en los mercados de energías renovables a nivel internacional, especialmente en los de energía eólica y fotovoltaica, que tienen perspectivas de “crecimiento importante” en los próximos años. El Plan Estratégico 2019-2022 propone la dinamización empresarial a través de seis Foros sectoriales liderados por empresas tractoras y establece como objetivo estratégico reforzar el apoyo a las pymes. – N.G.

## A través del espejo Quién maneja el mundo

POR  
**Jon Aldazabal**



No me digan que esa imagen orwelliana de un grupo de personas malvadas, avariciosas y mezquinas moviendo los hilos no ha sido el saco donde muchas veces hemos colocado las responsabilidades de los problemas que azotan al mundo. ¿Cuánto se parece el planeta a las novelas de Huxley de Un mundo feliz o a la de 1984? ¿Será en las reuniones del grupo Bilderberg donde se deciden los designios del planeta? ¿En las del G7? ¿Los Iluminati? ¿Club de Roma? ¿CFR? ¿Cuál es el impacto y la influencia real del FMI, Banco Mundial, OMC, OCDE, la Reserva Federal o el resto de Bancos centrales? ¿En qué medida somos presos/as de los intereses económicos de las multinacionales y de los fondos de inversión? Quizás me equivoque, pero aunque las decisiones que toman estas instituciones impacten en la vida de muchas personas, en un mundo tan volátil, complejo y ambiguo como

el actual diría que su influencia individual quizás sea más relativa de lo que muchas películas, novelas o ideologías centradas en el victimismo y en echar balones fuera nos han hecho creer.

En las últimas décadas todo parece indicar que las estructuras de poder, por lo menos tal y como se han considerado a lo largo de la historia, han dado un vuelco importante. En lo que corresponde al ámbito geopolítico, la primera transición del siglo pasado trasladó el poder e influencia de los viejos países de Europa para dar lugar a “la era de los Estados Unidos de América”. Después de la incontable dominancia de USA, en las últimas dos décadas estamos siendo testigos del nacimiento de un mundo multipolar donde, si tomamos como referencia el típico mapa del mundo, el centro ha pasado de estar en el Océano Atlántico al Océano Pacífico. Occidente ha dejado de marcar la pauta global, y a esto hay que añadir la debilitación de la capacidad de influencia de la nación estado como institución, dando lugar a una nueva concepción del poder más global e interconectado. En lo que corresponde al ámbito económico, algunos datos contradicen la afirmación de que el poder se concentra en las mismas manos a lo largo del tiempo. A modo de ejemplo, en el año 2007 las cinco primeras empresas con mayor capitalización bursátil eran 1. ExxonMobil, 2. General Electric, 3. Microsoft, 4. PetroChina y 5. Royal Dutch Shell. Si prestamos atención a la misma lista en el año 2017 (1. Apple, 2. Alphabet, 3. Microsoft, 4. Facebook y 5. Amazon), solo repite una de ellas, y si nos retrotraemos a las 10 empresas más poderosas de 1995, ninguna de

ellas está en la lista actual, constatando que las empresas tecnológicas han desbancado a la industria pesada, y que la evolución es constante.

En lo que respecta a los fondos de inversión, si nos centramos en los europeos de los últimos 10 años solo hay 3 que hayan repetido entre los 10 más rentables. Y lo curioso es que ninguno lo ha conseguido durante 5 años. Según la analista Maite López, varios fondos que han estado entre los 20 más rentables algún año, también se han situado entre los 20 peores en alguno de los últimos 10 años. De estos y otros datos -como los del periodo medio de un directivo en las empresas de los mayores distritos financieros- se deduce que la variabilidad y por tanto el poder económico es mucho más cambiante de lo que pudiera parecer.

Es posible que decir que son 4 los que manejan los hilos a nivel internacional sea tener poca idea de la complejidad de las relaciones entre agentes. Ahora bien, no reconocer que las grandes corporaciones -de forma directa o a través de intermediarios- influyen en el retraso o aprobación de reglamentos, leyes, directivas, o de que fomentan acuerdos que les permiten desarrollar prácticas monopolísticas y/o carteles es faltar a la verdad. Decía Adam Smith que para que exista una competencia sana, en cada mercado debería haber un número de ofertantes tan grande como para que no pudieran reunirse en una cena porque, si lo hicieran, acabarían conspirando contra el consumidor. Solo hay que echar un vistazo a la cantidad de sentencias condenatorias de tribunales europeos de la competencia con multas a empresas de todo tipo de

sectores por prácticas fraudulentas. Parece evidente que la falta de competencia y la concentración de actores en economía se correlaciona con prácticas poco éticas.

Dice el analista Moisés Naím que “El poder es cada vez más fácil de obtener, más difícil de usar y más fácil de perder”. Dicho esto, todo parece indicar que en el siglo XXI el poder no es un atributo, sino una relación y de ahí la conveniencia de analizar la relación entre los sujetos del poder, los empoderados, y los que están sometidos a dicho empoderamiento. Visto lo visto, parece que las relaciones globales son una cuestión de equilibrios, y quizás los grupos y sociedades se parecen más a estructuras sociales contradictorias surgidas de conflictos y negociaciones entre actores muchas veces con visiones opuestas, que a comunidades y/o grupos unidos de hacen que la balanza se decante de uno u otro lado. Todo parece indicar que el devenir de las sociedades se regirá bajo parámetros transnacionales. Sin leyes y acuerdos sólidos que abarquen este alcance, legislar mirándonos al ombligo cada vez tendrá menos sentido. Será como poner barreras al mar. Y hay que legislar, por el bien de todos/as.

Tendremos que congeniarnos para establecer relaciones de convivencia y comerciales con personas con las que no compartimos valores, pero con las que tendremos intereses coincidentes. Por ello, la capacidad de incorporar mecanismos de gobernanza al espacio global es uno de los grandes retos del futuro. ●

Mondragon Unibertsitatea.  
Investigación y Transferencia